

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

COMUNICADO DEL COMITÉ PERMANENTE DEL EPISCOPADO COLOMBIANO

Los Obispos de Colombia reconocemos que en nuestro país ha crecido el poder de intimidación a la sociedad civil por parte de la insurgencia guerrillera y de otros grupos violentos, armados al margen de la ley.

Rechazamos toda forma de manipulación de los ciudadanos, toda presión o miedo que se les infunda por medio de las armas o por otro tipo de amenazas para que no voten o para lograr de ellos un voto determinado.

Rechazamos el secuestro de los funcionarios de la OEA, Señores Raúl Martínez, de Chile y Manfredo Marroquín, de Guatemala y su acompañante, el Señor Juan Diego Ardila. Su presencia entre nosotros sólo tiene la finalidad de colaborar a la búsqueda de la democracia y la paz. Por lo cual pedimos al grupo guerrillero del ELN que los retiene respetarles la vida, darles el trato que corresponde a su alta misión y devolverles de inmediato la libertad.

Condenamos la violencia tan inhumana y tan anticristiana que sigue dejando dolor y orfandad en la familia colombiana. Últimamente esta violencia se ha centrado contra candidatos y servidores públicos cuya muerte deploramos.

Respetamos, con profunda angustia, la determinación de muchos ciudadanos de no participar en las elecciones, aunque lo quisieran, a causa de amenazas reales e injustas que pesan sobre ellos.

Una vez más exigimos a quienes impiden las elecciones libres, que suspendan sus amenazas a candidatos y electores en todo el país. Sin libertad no habrá democracia y sin ésta crecerá la anarquía ya visible en Colombia.

Como personas de fe todo lo esperamos de Dios. Acudimos a Él por medio de la Virgen María Reina de Colombia, pidiendo que nos guíe en este difícil momento de nuestra historia.

Santafé de Bogotá, D.C., 24 de octubre de 1997

+ Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Medellín
Presidente de la Conferencia Episcopal